



LLEGAR A TIEMPO

Masculinidades, infancia,
adolescencia, juventud
y esperanza en la República
Dominicana.

El caso de Miches.

RESUMEN EJECUTIVO

Ritxar Bacete González

Antropólogo, Trabajador Social, Consultor
Senior Fellow en Equimundo, Center for
Masculinities & Social Justice

Katherine Durán Tejeda

Directora Ejecutiva, Fundación Tropicalia

JULIO 2026

LLEGAR A TIEMPO

Masculinidades, infancia,
adolescencia, juventud
y esperanza en la República
Dominicana.

El caso de Miches.

RESUMEN EJECUTIVO

Ritxar Bacete González

Antropólogo, Trabajador Social, Consultor
Senior Fellow en Equimundo, Center for
Masculinities & Social Justice

Katherine Durán Tejeda

Directora Ejecutiva, Fundación Tropicalia

JULIO 2026

Un territorio, un ciclo vital, una pregunta común

Este documento resume, en el formato y el estilo de un informe orientado a la toma de decisiones, los hallazgos, tesis, conclusiones y recomendaciones del informe completo *“Llegar a tiempo: masculinidades, infancia, adolescencia, juventud y esperanza en la República Dominicana”*. El caso de Miches (Julio de 2026), elaborado por Ritxar Bacete González para la Fundación Tropicalia, en diálogo con el enfoque Global Boyhood Initiative de Equimundo, Center for Masculinities & Social Justice.

El informe completo, de 111 páginas, ofrece un diagnóstico cualitativo, situado y riguroso de cómo se construyen —y pueden transformarse— las masculinidades a lo largo del ciclo vital en Miches, un municipio de la provincia El Seibo, en la costa este del país. Este resumen recoge sus mensajes centrales para públicos institucionales, financiadores y tomadores de decisión.

Ficha técnica del estudio

En total, la investigación se apoyó en:



22

grupos de discusión



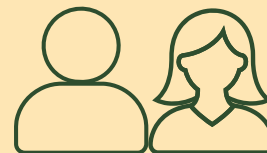
13

entrevistas en
profundidad



174

personas



6-60

rango de edad

- 22 grupos de discusión (7 con personas adultas, 3 con jóvenes y 12 con niñas, niños y adolescentes)
- 13 entrevistas en profundidad con personas adultas clave del territorio, incluyendo profesionales de la salud, la educación, el cuidado, el ámbito comunitario y referentes institucionales.
- En el conjunto del trabajo de campo participaron 174 personas, con una distribución de género equilibrada: 95 hombres, y 79 mujeres.

Enfoque metodológico cualitativo, inductivo-deductivo, con codificación abierta, categorización analítica y triangulación entre fuentes hasta alcanzar la saturación. El análisis se organizó en tres bloques longitudinales —infancia, juventud y mundo adulto— y se desarrolló en diálogo constante con el marco del Global Boyhood Initiative, lo que permitió contrastar los hallazgos locales con evidencia internacional. El estudio no busca representatividad estadística, sino comprensión profunda y contextualizada, sostenida por la consistencia y convergencia de los relatos recogidos.

La masculinidad de riesgo en Miches no es una desviación individual: es una trayectoria aprendida, transmitida y reforzada desde la infancia por la familia, el grupo de pares y un territorio que hoy no ofrece alternativas suficientes. Intervenir tarde tiene un coste humano y social elevado. Intervenir temprano, de forma relacional e intergeneracional, es posible – y ya está ocurriendo en Miches, aunque de manera fragmentada y sin una plataforma que la articule.



¿Por qué este informe importa?

Miches concentra, en su vida cotidiana, desafíos que hoy definen buena parte del debate dominicano sobre género, violencia y desarrollo: embarazo adolescente, deserción escolar, reclutamiento infantil por economías ilícitas, migración masculina prolongada y una asimetría persistente en la protección de niñas y niños. *Llegar a tiempo* aborda estos desafíos desde un ángulo poco explorado en la región: cómo se construye la masculinidad desde la primera infancia hasta la adultez, y qué papel juega esa construcción en la reproducción —o en la interrupción— del riesgo, la violencia y la desigualdad.

Objetivo general del estudio

“Comprender cómo se construyen, reproducen y transforman las masculinidades a lo largo del ciclo vital en Miches, y cuáles son los efectos de estos procesos en la vida de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y personas adultas, así como en las relaciones comunitarias y de género.”

¿Por qué llegar a tiempo es una prioridad de inversión?

- Los problemas que hoy se manifiestan en la adolescencia y la adultez —violencia, abandono escolar, problemas de salud, bloqueo vital— no surgen de forma repentina: se gestan en aprendizajes tempranos que normalizan la dureza emocional y la exposición al riesgo. Llegar tarde implica costes humanos y sociales evitables.
- El empoderamiento de niñas y jóvenes mujeres avanza con fuerza en Miches. Pero ese avance solo es sostenible si va acompañado de un proceso equivalente con los chicos: trabajar con masculinidades no compite con el empoderamiento femenino, lo hace viable.
- El estudio conecta infancia, juventud y mundo adulto en una misma lectura intergeneracional, desplazando el foco de los comportamientos individuales hacia las condiciones relacionales y estructurales que producen determinadas trayectorias masculinas — y ofrece así una base sólida para diseñar políticas públicas, programas comunitarios e inversión preventiva.

El tíguere y el palomo: la Caja de la Masculinidad dominicana

A lo largo de la investigación emerge con fuerza una oposición simbólica que estructura la experiencia masculina desde la infancia hasta la juventud: la distinción entre el tíguere y el palomo. Esta oposición —con genealogía histórica propia en el ensayismo dominicano y hoy convertida en un fenómeno transversal que el antropólogo social dominicano Bernardo Matías ha analizado bajo el término “tiguerocracia”— funciona como la versión local de la Man Box: un dispositivo normativo que define qué comportamientos masculinos son reconocidos como legítimos y cuáles quedan sancionados o invisibilizados.

“Es como una caja. Si tú haces lo que esperan de ti como hombre, estás adentro. Si no, te sacan. Y al palomo siempre lo quieren dejar fuera.”

— Mujer joven, Miches

DENTRO DE LA CAJA • EL TÍGUERE

- Dureza y astucia para “resolver”
- Asunción y exhibición del riesgo
- Control emocional, silenciamiento del malestar
- Reconocimiento inmediato del grupo de pares
 - Promesa de resultados a corto plazo

FUERA DE LA CAJA • EL PALOMO

- Aplicación escolar y cumplimiento de normas
 - Sensibilidad, evitación del conflicto
 - Expresión emocional
- Riesgo de burla y deslegitimación social
- Apuesta por un futuro incierto y diferido

Esta lógica no solo organiza el presente: modela también la relación con el tiempo. Mientras el tíguere ofrece pertenencia y protección simbólica inmediata en un contexto donde el esfuerzo educativo no garantiza resultados visibles, el palomo representa una apuesta por un mañana incierto. Comprender el tigueraje como respuesta adaptativa a un sistema de reconocimiento restrictivo —y no como desviación individual— es la clave interpretativa de todo el informe.

Tres momentos de una misma trayectoria

El informe organiza sus hallazgos en una lectura longitudinal: infancia, juventud y mundo adulto no son etapas aisladas, sino tramos de una misma trayectoria acumulativa. Lo que no se atiende en la infancia se intensifica en la adolescencia y se consolida —o se revierte— en la vida adulta.

3.1 • Infancia (6–11 años): las primeras fronteras de género

Entre los 6 y los 8 años, el afecto y el juego todavía son mixtos, pero ya emergen las primeras fronteras de género: los niños comienzan a recibir menos contacto físico afectivo y mayor exigencia de autonomía que las niñas.

Entre los 9 y los 11 años, el grupo de pares se convierte en el principal regulador del género y aparece el castigo sistemático al niño sensible: la burla, el aislamiento y la sanción social reducen drásticamente el repertorio de identidades masculinas disponibles.

"Aguántate. Los hombres no lloran."

3.2 • Adolescencia y juventud (12–26 años): riesgo, violencia y bloqueo vital

La violencia se consolida como lenguaje del vínculo y como forma de construir jerarquía y autoridad entre pares.

La sexualidad se vive atravesada por dinámicas de poder y control, mientras las chicas cargan con la sobrecarga invisible del cuidado, el miedo a la ausencia paterna y la percepción de culpa ante el acoso.

Muchos chicos no logran imaginar un futuro habitable: cuando el esfuerzo sostenido no garantiza resultados y el dinero rápido sí, el tigueraje se convierte en la narrativa de futuro más disponible.

Las jóvenes vinculadas a procesos de empoderamiento muestran avances claros en conciencia, autonomía y lenguaje emocional — un avance que hoy no encuentra un correlato equivalente en los varones de su misma generación.

El estudio identifica cuatro trayectorias masculinas diferenciadas a lo largo del ciclo vital: de endurecimiento y riesgo, de adaptación silenciosa, de exclusión y castigo, y acompañada y de apertura. La condición que distingue a esta última de las tres primeras no es el talento ni el carácter individual, sino la presencia sostenida de vínculos adultos protectores.

La asimetría en la protección: mismo territorio, distinto acompañamiento

LAS NIÑAS RECIBEN	LOS NIÑOS RECIBEN
Mayor supervisión y vigilancia	Menor supervisión, exposición temprana a la calle
Legitimación del cuidado y de la anticipación del riesgo	Exigencia de autonomía forzada y resolución individual
Mayor carga y sobrecarga de responsabilidades domésticas	Mayor exposición al daño físico, emocional y relacional
Mensaje social: “a ellas hay que cuidarlas más”	Mensaje social: “él ya está grande”

Frente a este patrón de continuidad, el informe identifica un elemento transversal de protección que atraviesa todas las etapas: la presencia de al menos un vínculo adulto significativo —capaz de escuchar, validar y poner límites sin violencia— es el factor que con mayor consistencia modula trayectorias masculinas alternativas.

3.3 • Mundo adulto: factor de riesgo y de protección a la vez

Madres, padres, profesionales de la salud y la educación, y liderazgos comunitarios reconocen con claridad el daño que enfrentan los chicos — pero, a menudo sin intención, reproducen los mismos mandatos que lo generan. Esta ambivalencia estructural es uno de los hallazgos más importantes del informe: el mundo adulto no es un contexto neutro, es un actor decisivo.



Seis tesis centrales

A partir del análisis transversal de los tres bloques, el informe formula seis tesis que sintetizan su recorrido analítico y organizan la discusión de resultados.

Tesis 1.

La masculinidad de riesgo no es una desviación, sino una trayectoria aprendida

Se inicia en la infancia temprana, se intensifica en la niñez media y se consolida en la juventud, reforzada por el grupo de pares, el mundo adulto y el contexto estructural.



Tesis 2.

El castigo al chico sensible actúa como mecanismo estructurante del género

La burla, la hostilidad hacia la diversidad y el aislamiento actúan como dispositivos de control que reducen el repertorio de identidades masculinas posibles y empujan hacia el riesgo como estrategia de pertenencia.



Tesis 3.

Existe una asimetría estructural en la protección que genera costes diferenciados

Mayor carga de cuidado y vigilancia para las niñas; mayor exposición al daño físico, emocional y relacional para los niños. La brecha se acumula, no se equilibra con el tiempo.



Tesis 4.

El bloqueo del futuro masculino es un problema político y relacional

Cuando el futuro se vuelve inaccesible, el riesgo se convierte en identidad y el presente en única opción. El tigueraje ofrece reconocimiento inmediato a costa de cerrar horizontes sostenibles.



Tesis 5.

El empoderamiento femenino avanza más rápido que la transformación masculina

Los avances de las jóvenes no han sido acompañados por transformaciones equivalentes en los modelos masculinos disponibles, generando tensión relacional y frustración compartida.



Tesis 6.

El mundo adulto es simultáneamente factor de riesgo y de protección

Reproduce, a menudo sin intención, los mandatos que genera el daño — pero también sostiene, cuando hay vínculo significativo, las trayectorias masculinas más habitables.



Diez conclusiones del estudio

La investigación permite afirmar que la construcción de las masculinidades es uno de los ejes centrales desde los que se organizan el riesgo, el cuidado y las posibilidades de futuro en Miches. Estas son sus diez conclusiones principales.

1. La socialización masculina expone tempranamente a los niños al riesgo

Normalizando la autonomía forzada y la dureza emocional como parte de “hacerse hombre”.

2. Existe una asimetría estructural en la protección y el cuidado.

Que incrementa la vulnerabilidad masculina, con efectos directos sobre la salud, seguridad y relaciones.

3. El castigo al chico sensible estructura la masculinidad dominante.

Y limita la expresión emocional, reforzando la violencia y la soledad

4. El tigueraje opera como una respuesta adaptativa en contextos de precariedad.

Una estrategia funcional de supervivencia y reconocimiento, con altos costes personales y sociales

5. Existe un desfase creciente entre el empoderamiento femenino y el cambio masculino.

Que genera tensión relacional y frustración compartida

6. El mundo adulto actúa como factor de riesgo y de protección a la vez

Reconoce el daño, pero no siempre cuenta con herramientas para intervenir de forma transformadora.

7. El vínculo adulto significativo emerge como el principal factor protector.

Identificado en todos los bloques analizados

8. Las masculinidades alternativas existen, pero permanecen invisibilizadas.

Por falta de reconocimiento social e institucional

9. Trabajar masculinidades es una estrategia de prevención y bienestar comunitario.

No es una cuestión ideológica: intervenir tarde resulta costoso, intervenir temprano abre posibilidades reales

10. La transformación de las masculinidades requiere corresponsabilidad colectiva.

Ningún cambio será sostenible si recae solo en niños y jóvenes



Recomendaciones estratégicas

Las recomendaciones del informe parten de una premisa territorial: las trayectorias masculinas observadas en Miches no son el resultado de decisiones individuales aisladas, sino de un ecosistema social, económico y relacional que produce y legitima determinadas formas de masculinidad. Transformar las masculinidades implica, por tanto, transformar el territorio. A continuación, las líneas de acción prioritarias por ámbito.

Infancia (6–11 años) • intervención temprana

- Priorizar la intervención con niños varones en esta ventana crítica, antes de que se consoliden los mandatos de dureza y riesgo.
- Crear espacios seguros y regulares donde puedan expresar emociones sin ser ridiculizados, e involucrar a las familias desde el inicio.

Adolescencia y juventud (12–19 años) • alternativas al riesgo

- Ofrecer referentes masculinos alternativos y visibles: jóvenes adultos que encarnen trayectorias de cuidado, estudio y compromiso comunitario.
- Crear y sostener infraestructuras territoriales estables que disputen a la calle su papel como principal espacio de socialización masculina, incluyendo un abordaje explícito de prácticas de riesgo valoradas como demostraciones de hombría (p. ej., el calibraje en motocicleta).

Familias • corresponsabilidad y cuidado

- Fortalecer el trabajo con madres como aliadas estratégicas, reduciendo su sobrecarga emocional, y abrir espacios específicos de trabajo con padres.
- Visibilizar la asimetría en la protección de hijos e hijas y promover una cultura de cuidados transversal en los varones.

Educación e instituciones

- Incorporar de forma explícita el enfoque de género transformador, superando discursos genéricos de “masculinidad sana” sin problematización, y articular con el programa oficial del Ministerio de Educación sobre masculinidades responsables.
- Constituir una mesa de articulación territorial para masculinidades y cuidado en Miches, con gobernanza compartida entre los recursos ya existentes.

Liderazgo comunitario y cultural

- Trabajar con líderes religiosos, deportivos y culturales como actores estratégicos, resignificando el liderazgo masculino como cuidado y responsabilidad.
- Visibilizar y apoyar las trayectorias masculinas alternativas ya existentes en el territorio.

Transversales y estratégicas

- Adoptar un enfoque ecológico e intergeneracional, alineado con el Global Boyhood Initiative y adaptado al contexto de Miches.
- Invertir en prevención como estrategia de bienestar y ahorro social, y articular una gobernanza territorial de la prevención que conecte educación, salud, cultura, deporte, iglesias y liderazgos comunitarios.

Salud y cuidado • enfoque preventivo

- Integrar la perspectiva de masculinidades en los servicios de salud como determinante clave de accidentes, violencias y malestar emocional.
- Fortalecer la detección temprana del sufrimiento masculino y formar a profesionales en enfoques que intervengan sin estigmatizar.

Educación e instituciones

- Incorporar de forma explícita el enfoque de género transformador, superando discursos genéricos de “masculinidad sana” sin problematización, y articular con el programa oficial del Ministerio de Educación sobre masculinidades responsables.
- Constituir una mesa de articulación territorial para masculinidades y cuidado en Miches, con gobernanza compartida entre los recursos ya existentes.

Liderazgo comunitario y cultural

- Trabajar con líderes religiosos, deportivos y culturales como actores estratégicos, resignificando el liderazgo masculino como cuidado y responsabilidad.
- Visibilizar y apoyar las trayectorias masculinas alternativas ya existentes en el territorio.

Transversales y estratégicas

- Adoptar un enfoque ecológico e intergeneracional, alineado con el Global Boyhood Initiative y adaptado al contexto de Miches.
- Invertir en prevención como estrategia de bienestar y ahorro social, y articular una gobernanza territorial de la prevención que conecte educación, salud, cultura, deporte, iglesias y liderazgos comunitarios.

Naturaleza, cuidado y orgullo territorial

Miches se ubica frente a la Bahía de Samaná, en un territorio de extraordinaria biodiversidad —playas vírgenes, manglares, arrecifes de coral y uno de los principales espacios de reproducción de ballenas jorobadas del mundo—. Sin embargo, buena parte de la población local ha vivido históricamente de espaldas a ese patrimonio natural.

El informe recoge una experiencia reciente especialmente significativa: el tránsito, en determinados sectores de la comunidad, de prácticas de saqueo de huevos de tortuga marina hacia dinámicas de cuidado, vigilancia y protección, hoy vividas como motivo de orgullo colectivo. Esta experiencia apunta a un potencial transformador todavía poco explorado: el rol de cuidador del entorno natural permite resignificar valores como la fuerza, la vigilancia y la responsabilidad desde claves no violentas y socialmente valiosas — una fuente legítima de estatus y pertenencia capaz de disputarle al tigueraje su capacidad de ofrecer identidad.



Hacia un horizonte de transformación

El informe no propone recetas cerradas: propone una dirección. Las voces de niñas, niños, jóvenes y personas adultas confirman que la masculinidad no es un destino fijo, sino un proceso aprendido, relacional y, por tanto, transformable. Allí donde hubo acompañamiento, escucha y cuidado, emergieron trayectorias más habitables. Allí donde no lo hubo, el riesgo se acumuló y el futuro se estrechó.

Trabajar con masculinidades, como muestra la experiencia de Miches, no es una amenaza ni una concesión: es una forma de cuidado, y una condición necesaria para ampliar la libertad y la seguridad de las niñas. No es tampoco un gasto añadido, sino una infraestructura preventiva esencial para el desarrollo humano y territorial — con el potencial de aliviar la sobrecarga de las mujeres, fortalecer el tejido comunitario y hacer más sostenibles las inversiones públicas y comunitarias.

Diagnóstico, metodología, voluntad y referentes ya existen en Miches. Lo que falta es una plataforma institucional que los articule, los financie y los escale.

LA PREGUNTA QUE DEJA ABIERTA EL INFORME

No es si se debe intervenir con niños y hombres jóvenes en Miches.

Es cuánto tardaremos en empezar
— antes de que el territorio, en lugar de sostener a sus futuros guardianes, siga produciendo tígueres de forma masiva.

Informe completo disponible bajo solicitud a Fundación Tropicalia.
Fundación Tropicalia · Equimundo, Center for Masculinities & Social Justice · Global Boyhood Initiative



FUNDACIÓN
TROPICALIA